

Inteligencia artificial y ética editorial: entre la automatización y la integridad

Artificial intelligence and publishing ethics: between automation and integrity

La presente editorial busca posicionar a la revista Salus como referente regional en el uso ético y transparente de tecnologías emergentes. Es por ello que a partir de este volumen 29-2 se incluye las políticas sobre el uso de la inteligencia artificial, que podrán ubicar en la sección de "Alcance y Política Editorial".

Es notorio que la irrupción de la inteligencia artificial (IA) en el ecosistema académico ha desencadenado una revolución silenciosa pero profunda. Herramientas que detectan plagio, generan resúmenes automáticos o incluso redactan textos científicos están reformulando no solo los procesos editoriales, sino también las bases éticas que los sostienen. En este sentido, nos preguntamos ¿Cómo integrar estas tecnologías sin diluir los principios de integridad, transparencia y responsabilidad que rigen la publicación científica?

La respuesta no reside en elegir entre automatización o juicio humano, sino en aprender a conjugar ambos. Esta convergencia plantea nuevas exigencias para el rol editorial, que ya no se limita a supervisar manuscritos, sino que debe interpretar y regular herramientas complejas en función de valores éticos y estándares internacionales. En este sentido, para avanzar hacia una implementación responsable de la IA en la publicación científica, resulta imprescindible abordar cuatro dimensiones clave:

1. ¿Qué puede hacer la automatización y qué no debe delegarse?

El uso de IA en la detección de malas prácticas (como el plagio o la manipulación de imágenes, entre otros) ha fortalecido los mecanismos de revisión editorial. Sin embargo, depender exclusivamente de algoritmos implica riesgos: falsos positivos, sesgos entrenados, o la omisión de matices contextuales que solo el juicio humano puede captar. Las herramientas de IA ofrecen eficiencia y capacidad técnica sin precedentes, pero su uso debe estar claramente delimitado por criterios editoriales y éticos que reconozcan lo que no puede ni debe automatizarse.

2. ¿Por qué la transparencia algorítmica es esencial en la publicación científica?

La trazabilidad de las decisiones editoriales es un principio fundamental. Si se emplean modelos generativos para redactar o resumir textos, o si se utilizan asistentes para evaluar manuscritos, las revistas deben declarar abiertamente qué herramientas se han usado, con qué propósito y bajo qué criterios de validación. Esto es coherente con los lineamientos del Comité de Ética en Publicación (COPE) y la Declaración de Principios del International Committee of Medical Journal Editors (ICMJE).

3. ¿Estamos reproduciendo inequidades al adoptar tecnología editorial?

La IA tiene el potencial de democratizar el acceso a la publicación científica, al facilitar traducciones, adaptación lingüística, y asistencia para autores no angloparlantes. Pero también puede consolidar brechas si se adoptan herramientas inaccesibles para revistas pequeñas o que no cuenten con presupuesto para tecnologías. La equidad editorial requiere políticas inclusivas en la implementación tecnológica. La brecha digital, las barreras idiomáticas y el acceso desigual a herramientas sofisticadas pueden amplificar la exclusión si no se articulan políticas equitativas y multilingües desde la gestión editorial.

4. ¿Qué implica institucionalizar el uso ético de la IA en revistas científicas?

La implementación responsable no se resuelve con la sola adopción de herramientas, sino con marcos normativos claros, mecanismos de revisión continua y la participación activa de todos los actores editoriales.

De lo anterior, surge la interrogante ¿Cómo actuar desde el rol editorial?

La responsabilidad institucional recae en definir marcos de uso ético para la IA. Esto incluye:

- Políticas claras sobre el uso de IA en textos enviados por autores.
- Declaraciones editoriales sobre herramientas empleadas en el proceso de revisión.
- Guías para revisores sobre cómo interpretar y validar hallazgos automatizados.
- Formación continua del equipo editorial en principios éticos y avances tecnológicos.

A manera de cierre, se podría decir que la inteligencia artificial no debe verse como una amenaza al juicio humano ni como una solución mágica a los retos editoriales. Es, en cambio, un instrumento poderoso que exige ser contextualizado, regulado y vigilado bajo los mismos valores que han cimentado la publicación científica por décadas. Integridad y tecnología no son opuestos, pero siempre recordando que bien guiadas, pueden reforzarse mutuamente.

Marisol García de Yeguez 

Editora Salus.

email: yeguezgarcia@gmail.com

Milagros Espinoza de Leal 

Coeditora Salus.

email: milagrosespinoza@gmail.com